

## Vidas con sentido

Pablo Fernández de Córdoba

*Nick Hornby nació en Redhill en 1957, a lo largo de sus ya cincuenta años de vida ha sido profesor de inglés, periodista, crítico de música, crítico literario y novelista. Últimamente se ha afianzado en estas dos actividades: publicando una columna mensual de crítica literaria; un libro, en el que dedica cada capítulo a comentar las canciones de su vida; y cinco novelas.*

*Los personajes de las tres primeras novelas son varones, solteros y treintañeros, que, obsesionados con sus problemas, se niegan a entrar en la vida adulta; en la cuarta cambia de personaje y explora el universo femenino; en la última, amplía el número de los protagonistas hasta cuatro, con lo que inicia un diálogo entre géneros y problemas.*

En el norte de Londres hay un lugar, el puente de Archway, que es uno de los escenarios preferidos por los suicidas para dar el salto. A lo largo del año hay tres días: Navidad, Año Nuevo y San Valentín, en los que las estadísticas de suicidios se disparan. Es lógico pensar, por tanto, que algunos suicidas de Londres tienen que encontrarse frecuentemente en esa situación. Y entonces, ¿qué relación puede establecer alguien con un compañero de suicidio? Esta idea es la que desarrolla Nick Hornby en su novela *En picado*<sup>1</sup>.

La noche del 31 de diciembre cuatro personas coinciden en la azotea del Topper's House, uno de los edificios de Londres que más atraen a los suici-

<sup>1</sup> NICK HORNBY, *En picado*, Barcelona, 2007, Anagrama, 321 pp.

das. Los cuatro han subido allí con la intención de tirarse abajo, aunque impulsados por diferentes motivos. Martin era un presentador estrella de televisión. Pero también mujeriego y un poco juerguista. Divorciado y bastante bebedor, su carrera profesional y el resto de su vida se van al garete cuando se descubre que uno de sus últimos ligues era una menor. Maureen, en cambio, es una mujer mayor, religiosa y prudente que vive sola con un hijo discapacitado. Su hijo es un vegetal que permanece aparentemente despierto, pero no puede hablar ni comunicarse de ningún modo y necesita asistencia de alguien para todo. Ya es mayor de edad y Maureen lleva toda la vida dedicada a él, con muy pocas amistades y alternativas personales. Jess es una macarrilla adolescente, hija de un importante político del gobierno laborista. Es impulsiva, maleducada y bocazas. Está bastante desorientada y le acaba de dejar su novio. Ante todo esto, su familia permanece atontada desde la desaparición de su hermana mayor. Por último, J. J. es un roquero norteamericano, un esteta de melena con deseos de convertirse en una estrella del rock. Está frustrado desde que su novia le dejara poco después de que su grupo se rompiera. Ahora se encuentra en Londres trabajando como repartidor de pizza para el único restaurante que ha encontrado dispuesto a contratarle sin permiso de residencia.

Cuando Maureen sube al Topper's House el día de Nochevieja después

de dejar a su hijo en una residencia, se encuentra con Martin balanceando las piernas sentado en el borde de la azotea. En un principio se hacen cargo de la situación, intercambian unas palabras y sigue cada uno por su lado. Pero irrumpe Jess, que estropea la tranquilidad y la intimidad del momento. Se enzarza en una discusión con Martin y al rato aparece J. J. con una pizza en la mano aún pendiente de entrega. Al rato acaban sentados en el suelo comiéndose la pizza. Probablemente es más fácil suicidarse que permitir a otro que lo haga. O quizá para el suicidio hace falta un estado psicológico y emocional muy vulnerable a las alteraciones exteriores. La cuestión es que esa noche ninguno de los cuatro salta desde la azotea. Como la magia del momento que habían elegido se ha roto, deciden posponer la cita hasta el día de San Valentín, adquirir el compromiso de que se van a reencontrar ese día con la convicción de saltar juntos. Durante esos meses mantienen el contacto y se ven unas cuantas veces, dando contenido a la trama de la novela.

*En Picado* plantea el suicidio como algo cotidiano, como una opción que se le pasa a la gente por la cabeza cuando la vida se convierte en algo insostenible. En la actualidad el suicidio provoca al año más muertes que los homicidios y las guerras, de modo que se puede considerar un hecho cotidiano. Al mismo tiempo Hornby no quiere tratarlo con dramatismo. Dice

que intenta escribir libros tristes que sean divertidos o libros divertidos que sean tristes, y para que el humor sea apropiadamente divertido debe surgir de los propios personajes. De modo que en la novela los protagonistas se turnan para narrar su propio pasado y explicar las circunstancias que han generado su sensación de angustia. A la vez, los cuatro tienen encuentros en varias situaciones absurdas y complicadas que surgen inevitablemente del contexto de su primer encuentro y de su particular proyecto de vida. Las conversaciones que mantienen son discusiones, confesiones y algún intento de comprenderse unos a otros. Como la perspectiva de la narración es cuádruple y todos ofrecen su visión de todo, las cuatro opciones de vida y de suicidio acaban por ser comprensibles y razonables.

Todo el conflicto se plantea con humor, porque los personajes son raros y extremos y se enredan en situaciones poco habituales. De modo que, a pesar de tratar del suicidio, la novela no resulta pesada o triste. De hecho, se pasa casi por alto cualquier angustia y en realidad se percibe continuamente una reflexión sobre el sentido positivo de la vida, independientemente de la condición de suicidas de los protagonistas. La impresión final de la novela no es contundente y parece que se acaba pronto. La historia trata de un fragmento de tiempo que no resuelve verdaderamente na-

da, lo cual la hace especialmente confortable.

*En picado* es la quinta novela de Nick Hornby. En las tres primeras, *Fiebre en las gradas*, *Alta fidelidad* y *Érase una vez un padre* (las tres adaptadas al cine), el protagonista era un varón treintañero y soltero con dudas y obsesiones que le tienen bloqueado durante toda la novela. El protagonista

---

*Hornby intenta escribir  
libros tristes que sean  
divertidos o libros divertidos  
que sean tristes*

---

de *Fiebre en las gradas* está obsesionado con el Arsenal, el equipo de fútbol inglés. El de *Alta fidelidad* es un fanático de la música pop empeñado en descubrir si tiene o no la capacidad necesaria para llevar una vida en pareja. El de *Érase una vez un padre* quiere evitar por todos los medios la vida adulta y prolongar indefinidamente la adolescencia. Con estas tres novelas parecía de algún modo que escribía para un público determinado. En la cuarta, *Cómo ser buenos*, introduce un personaje femenino, más maduro, con familia y con hijos pero de nuevo en una situación absurda (su marido, que era un cínico insoportable, se convierte en un varón santo, virtuoso y de ahí más insoportable después de visitar a un curandero) y con dudas y

conflictos sobre el estilo de vida que quiere llevar.

En la última novela parece que se amplía el campo: son cuatro personajes muy diferentes que pueden abarcar a muchos tipos de personas. Como en sus otras novelas, hay una apasionado de la música, hay varias personas con dificultades amorosas y hay dificultades para acostumbrarse a la vida adulta. Sin embargo, no son temas re-concentrados, de modo que la historia respira mejor y no exige ser un lector devoto.

Nick Hornby nació en Redhill en 1957. Fue profesor de inglés, periodista, crítico de música y crítico literario. Algunas de esas ocupaciones las mantiene. En 2003 publicó *31 canciones*, un libro en el que cada capítulo está dedicado a una o dos de sus canciones favoritas. Hace un comentario de aficionado que mezcla con anécdotas personales y referencias a otras

canciones o a películas. Mantiene una columna mensual de crítica literaria, *Stuff I've Been Reading* y ha publicado un libro con una selección de estos artículos, *The Complete Polysyllabic Spree* (2006), que todavía no se ha publicado en España. Empezó a escribir con éxito, inspirado por autores norteamericanos como Anne Tyler, Raymond Carver, Richard Ford y Lorrie Moore, que le aportaron la sencillez y el humor que buscaba para conseguir una voz narrativa propia.

Sus tres primeras novelas han sido adaptadas al cine: *Fiebre en las gradas* incluso tiene una versión inglesa y otra americana. Ha recibido varios premios entre los que destaca el E. M. Forster Award, concedido por la Academia Americana de las Artes y las Letras, el W. H. Smith Book Awards, concedido por el público, y el Writers' Writer Award concedido por otros escritores en el Orange Word International Writers Festival. ■